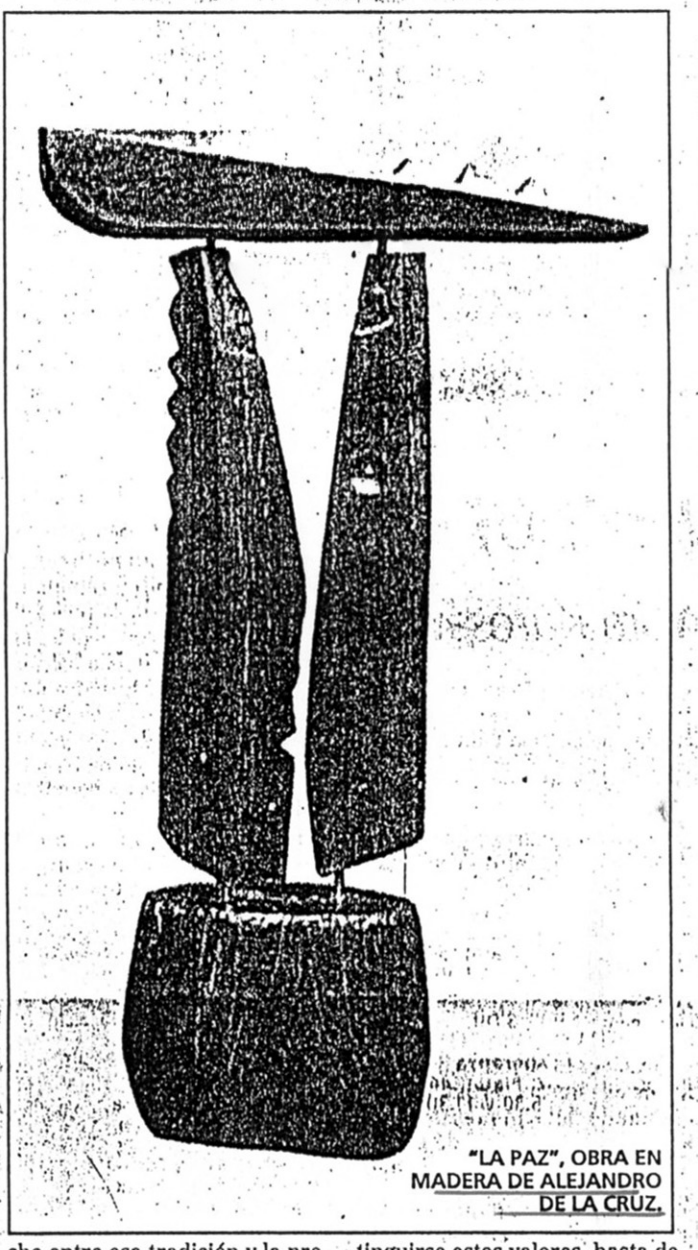
OBRA DE GUILLERMO RODRIGUEZ.

PLASTICA

"Arte del Noa" en Buenos Aires

Decenas de obras de artistas de la región se exponen en La Recoleta y el Museo Sívori

Presentar y organizar una muestra que se denomine "Arte del Noa" significa todo un desafío, porque la selección y propuesta del curador implicará -lo que es frecuente- exclusiones e inclusiones no siempre debidamente justificadas, y tomas de posición que pueden no ser compartidas. De ahí que convenga leer estas exposiciones no como una totalidad, sino como muestras parciales de una producción determinada en cierto período. Ubicar alrededor de 200 obras en La Recoleta y el Museo Sívori no es una tarea simple; señalizar tal autor como "maestro" o a otro como "contemporáneo", no son resoluciones sencillas, porque todo está para ser discutido. Sea como fuere, la exposición curada por el arquitecto Alberto Petrina y organizada por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, no deja de ser valiosa, aunque sea nomás para presentar esa parcialidad mencionada. Los tucumanos Luis Lobo de la Vega, Eduardo Sacriste, Timoteo Navarro, Víctor Quiroga, Blanca Machuca, Marcos Figueroa, Ezequiel Linares, Julio Villafañe, Guillermo Rodríguez y Myrian Genisans, y en fotografía Tito Mangini, así como los catamarqueños Enrique Salvatierra y Manuela Rasjido; los salteños Alejandro de la Cruz, Miro Barraza; los jujeños Juan Carlos Entrocassi, Medardo Pantoja, Francisco Ramoneda, Hugo Irureta, Víctor Montoya, Luis Ramoneda, Pastor Titicala y los Niños Pintores de Chucalezna; y los santiagueños Alfredo Gogna y Mario Martínez, son algunos de los numerosos participantes en este "Arte del NOA". La de Petrina es una mirada que, como tal, podrá ser apreciada de diferentes modos: aquella que establecerá los vínculos entre los artistas regionales y las corrientes internacionales y nacionales, así como la otra que permanece idéntica en el tiempo y puede ser tratada de tradicional. El peso del arte del pasado está muy presente por ejemplo en las impactantes esculturas de madera de De la Cruz, o en las imponentes obras de Salvatierra que también mostró arte textil; un marcado indigenismo norteño en el maestro Pantoja y en Pastor Monzón Titicala; mientras, hay un vínculo estrecho entre esa tradición y la producción más contemporánea en los retablos de Machuca y los ensambles de Rodríguez, o en los lienzos cosidos de Genisans y en el neoexpresionismo de Tito Quiroga. Las pinturas de Figueroa y de Villafañe, por el contrario, tienen una orientación neoconceptual, que toman distancia evidente del resto. El lunes pasado se insistió desde esta columna en la división de la producción plástica en lo emergente, lo residual y lo dominante. En "Arte del NOA", pueden distinguirse estos valores, hasta de un modo pedagógico.

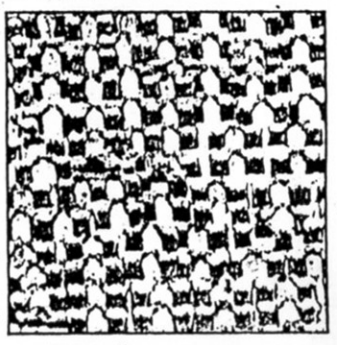


"LA PAZ", OBRA EN MADERA DE ALEJANDRO DE LA CRUZ.

Concepto de región

El concepto de región es asimismo, polémico, lo que se refleja en los textos incorporados al prolijo y cuidado catálogo, escritos por Celia Terán, el curador Petrina, y quien firma esta columna. ¿Puede el NOA ser considerado una región artísticamente hablando, más allá de la definición geográfica?. ¿Cuáles serían sus particularidades estilísticas, plásticas?. ¿El paisaje andino o el urbano, la representación realista de la figura humana o la neofiguración que la deforma expresivamente?. ¿Cierta iconografía constructivista que trabaja con lo precolombino y sus imágenes, o el neoexpresionismo de los exvotos, mitos y ritos?. La respuesta no es única, obviamente; son múltiples, pero deben ser precisadas y puntualizadas para que una exposición pueda ser evaluada verdaderamente como un aporte. Estas presentaciones, si se quiere, colaboran a dilucidar estos problemas, y al mismo tiempo a plantearlos. No debe buscarse en ellas una legitimación desde el puerto que, por otra parte, los artistas de la región no la necesitan. La historia del arte se escribe todos los días y en todo el país, aunque a veces sin la menor difusión y en precarias condiciones de producción. El curador Petrina postuló en su texto que "se corre el peligro de caer en el estereotipo, en la autocomplacencia folclórica y en la repetición". Al justificar su proyecto, sostuvo que el NOA "encarna el vínculo más antiguo y profundo que el país mantiene con el resto de América; reside allí nuestro principal espacio de conexión con la cosmovisión de las altas culturas americanas, todo se refiere allí a la gran tradición indígena y mestiza". Más allá de estas consideraciones, "Arte del NOA" ocupa un importante espacio, y se trata de un proyecto que tiene poco o ningún antecedente en Capital Federal, acostumbrada a mirar (se) casi siempre introspectivamente.

❖ JORGE FIGUEROA



"REBAÑO", PINTURA DE MARCOS FIGUEROA.

991